

Universidad de Sevilla 50 - 2019

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

50



SEVILLA 2019

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Rocío Carande Herrero y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández y José Miguel Jiménez Delgado

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Javier de Hoz Bravo (†) (Universidad Complutense, España), Simon J. Keay (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.^a Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma “La Sapienza”, Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

JUAN GIL. Los primeros años de <i>Habis</i>	7
JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ. Así nació la revista <i>Habis</i>	11
DIEGO RUIZ MATA. Años recordados por la revista <i>Habis</i>	15
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Javier de Hoz Bravo, helenista y paleohispanista	29
RAÚL SÁNCHEZ CASADO. El servidor del <i>ka</i> y la pureza ritual: algunas notas sobre la escena de circuncisión en la tumba de Ankhmahor	35
ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO / MARÍA LUISA LAVADO FLORIDO. Cremaciones fenicias y un nuevo saladero de pescado púnico de <i>Gadir</i> . Avance de los hallazgos registrados en el área de Los Chinchorros (Calle San Bartolomé, Cádiz)	49
ALEJANDRO ABRITTA. Una nueva perspectiva sobre el problema de la <i>performance</i> de los mimiambos de Herodas	83
ANTONIO RUIZ CASTELLANOS. <i>Hasta Regia</i> y la cultura religiosa fenicia	101
AGUSTÍN MORENO. Motivos griegos en el episodio de Tito Livio del ataque de Porsena a Roma	129
GORETTI OYA GARCÍA. <i>Genetrix Orbis</i> . Madre de la dinastía Julio-Claudia, madre del Imperio, madre del orbe. La imagen de Livia Drusila en el territorio de la Bética	147
FRANCISCO CIDONCHA REDONDO. Mujeres <i>infames</i> en la sociedad romana del Alto Imperio	167
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ. Cónyuges, familiares y compañeros: aproximación a la tipología de los dedicantes en la epigrafía gladiatoria romana	183
JOSÉ M. CANDAU MORÓN / FÁTIMA AGUAYO HIDALGO. Sangre judía en odres griegos. Flavio Josefo y la historiografía griega	205
ALBERTO ROMERO CRIADO. Análisis semántico de los lexemas <i>vũv</i> y <i>vuvĩ</i> en el Nuevo Testamento	225
ANA C. VICENTE SÁNCHEZ. Intercambios epistolares entre Darío y Alejandro. Perspectiva intertextual desde la plutarquea <i>Vida de Alejandro</i> ..	245
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO. ¿Uma inscrição romana em S. Martinho do Porto?.	269

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. <i>Astigitanus ex Baetica</i>	283
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. El hidrónimo <i>Tader</i> (Río Segura) .	297
ELEONORA GIUNCHI. Amor abrasador: carbones y brasas en los epigramas eróticos de la <i>Antología Palatina</i>	305
MATTIA C. CHIRIATTI. Il <i>De oratione dominica</i> . Nissenno ed i commenti esegetici anteriori: uno studio comparativo	327
PETER KRUSCHWITZ. How the Romans Read Funerary Inscriptions: Neglected Evidence from the <i>Querolus</i>	341
STÉPHANIE GUÉDON. El cristianismo en el extremo Occidente africano en la Antigüedad tardía: una presencia religiosa sometida a discusión	363
PEDRO CASTILLO MALDONADO. La <i>Epistola ad Vincentium</i> de Liciniano de Cartagena y la tradición de la <i>Epistola de die Sancto Dominico</i> en la <i>Spania</i> bizantina	379
FRANCISCO SALVADOR VENTURA. La <i>Historia Wambae</i> de Julián de Toledo y sus caracteres de historiografía clásica	391
RESEÑAS.....	409

A. Álvarez-Ossorio Rivas, E. Ferrer Albelda y Á. Delgado Pereira (coords.), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la Antigüedad*, *Spal Monografías* nº XXIII (Judit Mata Soler) 409 • A. F. Caballos Rufino, *Hispalis, de César a Augusto. La Colonia Romula y los orígenes institucionales de la Sevilla romana entre la República y el Imperio* (Victor A. Torres González) 411 • J. Gil, *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis* LXV (Juan Martos) 414 • H. Jiménez Vialás, *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (siglos VII a. C.-III d. C.)*, *Collecció Instrumenta* 57 (Sergio España-Chamorro) 416 • J. J. Justel, A. García-Ventura (eds.), *Las mujeres en el Oriente cuneiforme* (Daniel León Ardoy) 420 • C. Martínez López y P. Ubric Rabaneda (eds.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas* (Colección *Feminae*) (Julia Guantes García) 424 • Á. Narro, *Platón. El Banquete*, *Colección Rhemata Textos Griegos*, volumen 1 (Carmen Sánchez-Mañas) 426 • M. Navarro Caballero, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*. 2 vols (Francisco Cidoncha Redondo) 429 • G. Ottone – A. L. Chávez Reino, *Teopompo di Chio. Filippiche* (Fozio, *Biblioteca*, cod. 176), (Álvaro Ibáñez Chacón) 431 • S. Panzram y L. Callegarin (eds.), *Entre civitas y madina. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el Norte de África (siglos IV –IX)*. (Jerónimo Sánchez Velasco) 434 • P. Pavón (ed.), *Marginalización y mujer en el Imperio romano*, (Salvador Ordóñez Agulla) 436 • F. Prados Martínez, H. Jiménez Vialás y J. J. Martínez García (Coords.), *Menorca entre fenicis i púnics. Menorca entre fenicios y púnicos*, (Francisco José García Fernández) 441 • D. Quint, *Virgil's Double Cross. Design and Meaning in the Aeneid* (María Emilia Cairo) 446 • J. Rodríguez Mellado, P. Garrido González y J. Vázquez Paz (eds.), *La necrópolis tardoantigua de la Plaza del Humilladero de Ntra. Sra. de Regla (Chipiona, Cádiz): primera*

campaña de excavaciones arqueológicas (2015) (Luis Gethsemani Pérez Aguilar) 449 • M. Sánchez Romero, R. M^a Cid López, *Motherhood and Infancies in the Mediterranean in Antiquity* (Marta Álvaro Bernal) 453 • C. Sierra Martín, *Tucidides Archaiolegikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*, (Marc Mendoza Sanahuja) 456 • N. A. Vitiglio, *Il lessico miceneo riferiti ai cereali* (José Miguel Jiménez Delgado) 457 • J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band VI. Die vorrömische einheimische Toponymie des antiken Hispanien*, (José Antonio Correa Rodríguez) 461 • VVAA. *Costruzione e decostruzione della cartografia tolemaica*. Número monográfico de *Geographia Antiqua* 26 (Gonzalo Cruz Andreotti) 466

LOS PRIMEROS AÑOS DE *HABIS*

Desde los estudios en la Universidad de Madrid me unió con Javier de Hoz una gran amistad, que no se interrumpió cuando, ya casado con María Paz García Bellido, se fue a vivir a Sevilla para ocupar una cátedra de Filología Griega. Era Javier de Hoz un hombre cultísimo, aunque poco amigo de alardear de sus muchos saberes y, al mismo tiempo, cortés, afable y jovial; además, tenía en grado superlativo un don innato que pocas personas poseen: el talento organizativo, unido a un entusiasmo contagioso y un uso muy diestro de la mano izquierda.

No me extrañó, pues, cuando me llamó un buen día para comunicarme que, con el apoyo del arqueólogo José María Luzón –un sabio injustamente preterido y olvidado después en Sevilla, ciudad de amores y desamores incomprensibles– se disponía a publicar una nueva revista de la Antigüedad Clásica, a la que él, hurgando siempre en los arcanos de la prehistoria hispana, había dado el nombre de *Habis*, el rey mítico de Tarteso que solo conocemos por el relato de Justino (un nombre, por cierto, que después Fernando Sánchez Dragó puso en genitivo cuando escribió su *Gárgoris y Habidis*, quizá para lograr la isocolia). Me agradó la idea, de suerte que puse en el acto manos a la obra y, no bien se me pidió, entregué puntualmente mi estudio “Notas para la fonética del latín visigodo”; un artículo en el que trabajé y me divertí mucho, descubriendo características fonéticas y gráficas en los textos hispanos que, antes, no habían sido señaladas o explicadas de manera correcta.

Estaba muy lejos de sospechar entonces que, justo en ese año de 1970 en que salió el primer número de *Habis*, yo mismo habría de incorporarme en comisión de servicio al claustro de la Universidad de Sevilla, mientras que Javier de Hoz se trasladaba a Salamanca, donde, otra vez en un alarde de saber organizativo, montó en 1974 el primer congreso celebrado en España sobre las lenguas prerromanas: todo un acontecimiento cultural que, felizmente, tuvo pronta continuación en Tübingen, hasta llegar a institucionalizarse.

El 1º de enero de 1971 tomé posesión de la cátedra de Filología Latina en Sevilla. A partir de entonces, y hasta mi jubilación jubilosa en 2006, casi todos los

tomos de *Habis* han llevado alguna publicación mía. En efecto, desde un primer momento consideré una obligación perentoria contribuir al prestigio de la revista en la medida de mis fuerzas. Y ello solo podía lograrse si, en los primeros años, todos consagrábamos a ella nuestros mejores esfuerzos. Por fortuna, todavía no había entrado en vigor la ley que ordena desechar, en una valoración científica, los trabajos publicados en la Universidad propia, por considerarlos *a priori* caseiros y de poca enjundia; una ley injusta, pues implica una presunción de incompetencia –o, mejor dicho, de delincuencia– que contraría todas las normas del derecho y del buen gobierno. A. H. Housman, profesor en Cambridge, publicó sus libros en Cambridge y Gilbert Murray, profesor en Oxford, los editó en Oxford, como era natural. Lo ilógico –pero lo deseable, según nuestro legislador–, hubiera sido lo contrario: el mundo al revés.

El caso es que, poco a poco, *Habis* fue cumpliendo años gracias al empeño de todos: ciñéndome al latín, me vienen a las mientes los nombres de colaboradores tan asiduos como J. A. Correa, M. Rodríguez Pantoja y B. Segura. Venciendo algunas reticencias, logré que aceptasen colaborar con la revista primerísimas firmas: Antonio Tovar, Luis Vázquez de Parga, Bengt Löfstedt y mi hermano Luis. En cambio, fracasé en mi intento de dedicar una sección de *Habis* a reseñas. Luzón rechazó tajantemente mi propuesta, cuando le presenté la recensión ya hecha de *L'art préroman hispanique* de J. Fontaine, publicado en 1973. Su argumento fue que se debía evitar a toda costa la creación de un apartado turiferario. Tenía razón, sin duda, mas yo pensaba, más bien, que la crítica facilitaría la adquisición de libros a unas bibliotecas, como las nuestras, siempre apuradas de dinero.

Los catedráticos que estábamos al frente de los cuatro Departamentos que llevaban *Habis* congeniamos muy pronto. Tanto Alberto Díaz Tejera, el helenista, como Francisco Presedo, el historiador, eran caballeros intachables y ejemplares compañeros en todos los sentidos. A Alberto Díaz Tejera y a su mujer, Goyita, los conocía desde su estancia en Madrid, por lo que no me fue difícil en absoluto entablar con ellos una buena amistad. Francisco Presedo y su mujer, M^a Eugenia, me enseñaron muchas cosas: los dos eran conversadores amenísimos y, por haber viajado por todo el mundo, tenían una visión del mundo mucho más abierta de lo que se estilaba entonces en una sociedad provinciana. También el que parecía más distante, Antonio Blanco, me admitió a su intimidad una vez que pasé el examen a que sometía a los colegas recién llegados (como pidiendo consejo sobre un pasaje difícil, comprobaba sus conocimientos reales de griego y de latín). Daba gusto oírle hablar de Arqueología clásica en su casa, al calor estimulante de los estupendos *dry Martini* que preparaba su esposa Pilar. ¡Cuánto eché de menos aquellas instructivas pláticas, cuando se marcharon a Madrid! A nivel de pareja, nuestra relación con los tres colegas y sus mujeres se hizo muy fluida, porque todas ellas eran excelentes profesionales en sus respectivos campos: la Enseñanza Media (Goyita), el Arabismo (M^a Eugenia) y la Archivística (Pilar).

Como digo, los cuatro catedráticos nos llevábamos muy bien. Con todo, a mí me parecía que, para su buen funcionamiento, una revista normal debía tener un director único. Οὐκ ἀγαθὸν πολυκοιρανίη, pensaba muchas veces para mis adentros. Rumiando el dicho homérico, propuse una vez a José Martínez Gijón, que era por aquel entonces Director de Publicaciones, que hiciese uso de sus atribuciones y nombrase un director de *Habis*. “¿Lo quieres ser tú?”, me preguntó. Me quedé de piedra. Además de que nunca me ha gustado mandar, yo era el más joven de los cuatro, de modo que decliné de inmediato la oferta, si no es que Martínez Gijón me había hecho el ofrecimiento por conocerme bien y saber de antemano que mi contestación sería negativa (por otra parte, él mismo me indicó que otra revista en la que participaba su Departamento –*Historia Instituciones Documentos*– tenía asimismo una dirección tripartita). Así fue como, puesta en entredicho por un fugaz momento, volvió a reinar felizmente la tetracefalia, que, aunque de entrada tenía trazas de ser un monstruo más terrible que Gerión, funcionó a las mil maravillas durante mucho tiempo.

No quiero dejar de agradecer, en estos recuerdos deshilvanados, lo bien que se portó con nosotros la imprenta de los Salesianos, que era la que entonces se encargaba de la edición de *Habis*. Muchas veces acudí a ella con un montón de papelotes en mano, para comprobar que las erratas habían sido salvadas correctamente. Tanto su Director como todos los operarios me atendieron siempre con paciencia y profesionalidad. Todavía recuerdo con cariño aquella linotipia, y aún me parece estar viendo aquellas relucientes planchas de plomo y aquellas pruebas interminables que parecían un rollo de papiro.

Cuando no mucho más tarde dimité de mi cargo de Director de Departamento, dejé también de ocuparme de la parte alícuota de la dirección de *Habis*. Con todo, nunca abandoné la revista, a la que he dado lo mejor de mi producción científica, en la que he seguido publicando casi hasta ayer y a la que hoy deseo, de todo corazón, luengos y fructíferos años de vida.

JUAN GIL

